

Alumnos y profesores de Talca y Constitución cuentan cómo han vivido el primer semestre:

Estudiar a seis meses del terremoto

■ Con salas modulares compartidas, clases los días sábado y lecciones virtuales, tres escuelas de la zona afectada inician el segundo semestre.

MARISOL OLIVARES
Desde la VII Región

El 27 de agosto, el Liceo Marta Donoso de Talca cumplió 109 años. En sus festejos no hubo escenarios. Tampoco ensayos en el gimnasio, sino que bailes en un patio de barro.

El mismo día de su aniversario se cumplían 6 meses desde el terremoto que desplomó su liceo, ubicado en pleno centro de la ciudad. Las ventanas están rotas y un cartel que advierte "peligro, zona de derrumbe", aleja a los transeúntes de la Alameda.

Sus alumnos se trasladaron al Liceo BII, en las afueras de Talca. Ahí la organización Levantemos Chile instaló seis salas de emergencia; "Se nos hace poco el espacio y cuando llueve las salas parecen cascadas", se quejan en el tercer medio "K".

Para que todos quepan y luego que el viento volara las carpas que usaban de aulas, las clases se hacen por turnos: redujeron en dos horas la carga académica y comparten la sala entre dos cursos. Y sigue el acomodo. Instalaron el casino, la bodega y la sala de profesores en la cancha. En pleno comedor hay un aro de básquetbol, libros, un televisor recuperado del pillaje y varios estantes.

Dicen que necesitan bibliotecas, y Carmen Gloria Abarza, la presidenta del Centro de Alumnos, relata sus dificultades para aprender: "Al no tener laboratorio quedamos fuera de ferias científicas, y como no hay computadores, la profesora pide que dibujen el PC en el cuaderno y enseña las aplicaciones".



En el Liceo Abate Molina de Talca, los profesores construyeron cinco salas de clases, plantaron árboles y pusieron adoquines. Ahora construyen un comedor.

Pero no se echan a morir. Conscientes de que perdieron tiempo, los alumnos de cuarto medio van a clases hasta los sábados para preparar la PSU.

Todos aportan con la reconstrucción

Antes de que el Presidente Piñera diera la orden de que el 26 de abril los estudiantes debían estar en clases, los alumnos del Liceo Abate Molina de Talca ya estaban estudiando. Aunque de sus 33 salas de clases se cayeron 16 y hoy es inhabitable la mitad del colegio, a principios de marzo los profesores se reunieron para buscar la forma de que sus alumnos no se deprimieran y siguieran siendo el liceo regional con mejores indicadores en PSU y Simce.

El director César López trazó las directrices: "Recuperar la infraestructura, asesoría psicológica a nuestros profesores, guías mientras no empiecen las clases y no permitir que nos movieran a otro lado", dice.

En una vereda polvorienta y llena de escombros, los alumnos comenzaron en marzo a tener clases prácticas. Hoy, seis aulas que donó Levantemos Chile y cinco que construyeron los profesores albergan a los 1.200 estudiantes. Para el jefe de la Unidad Técnica Pedagógica, UTP, Víctor Insulza, "todos hemos cooperado en la reconstrucción, auxiliares, padres y alumnos".

Esperanza Hernández, de tercer medio, cuenta que "después de que se cayó mi casa costó reinsertarse en el colegio, pero estamos al día". Los que quieren una preparación más intensa en el área de ciencias, se capacitan con docentes de la Facultad de Ingeniería de la U. de Chile.

La prioridad es tener un casino. Apenas supieron que había un comedor desocupado en Iloca, parte-



La foto, a la derecha, muestra el internado del Liceo Marta Donoso. La mayoría de las 200 internas tuvieron que desertar.



La Escuela Cerro Alto de Constitución debió cambiar su horario: el establecimiento es compartido por tres escuelas.

no para instalarlo en su liceo. Hoy la comunidad escolar volvió a martillar y aseguran que en septiembre se sientan a la mesa.

Aulas compartidas en Constitución

Al lado del estadio de Constitución se levantan seis aulas modulares que reúnen a tres escuelas: Enrique Don Muller y Gilda Bernal, donde se dictan clases por la mañana, y la Escuela Cerro Alto, que funciona en la tarde.

En el tercer básico "D", la profesora María Elena Aravena comienza la lectura compartida. Del terremoto, en Constitución hay dos visiones: la del cerro y la del río. Aravena no quiere acordarse porque los ni-

ños no la pueden ver llorar, dice. "Es que el maremoto se llevó su casa", dice un alumno. La gran pena en el Cerro Alto es la ausencia que quedó en 2° básico, donde hay una alumna desaparecida.

Claudio Lizana, el inspector general, pensó que "este año iba a ser perdido". "Rebajamos los módulos a 80 minutos, 36 niños están viviendo en el campamento Puertas Verdes y 80 se cambiaron de ciudad", dice. Aunque la escuela es de madera, tiene mejor infraestructura que aquella a la que estaban acostumbrados, pero echan de menos sus establecimientos, "sobre todo los apoderados que tienen que pagar transporte escolar". La mayoría de estos niños viven en el cerro, y la escuela modular queda en el

plano de la ciudad. Aunque los niños se quejan de las calorosas, que el patio es muy chico, que les sacaron los juegos porque eran peligrosos y que la lluvia entra por las murallas, les gusta que el comedor sea inmenso y estar junto a sus compañeros.

A seis meses del terremoto, las familias que migraron ya han comenzado a volver a Constitución y a la escuela, dice Lizana. Y aunque al principio los profesores hablaban del terremoto, ahora sólo están concentrados en las clases, dicen los alumnos. Lizana concuerda: "Nos hemos ganado la excelencia académica por 16 años. Eso es algo que nadie quiere perder. Y con o sin terremoto, el contenido del Simce es el mismo y nosotros debemos enseñarlo".

AL PIZARRÓN

"El desafío es que las autoridades inviertan en la educación técnica"

■ Jaime Alcalde, rector del DuocUC —que acaba de ser acreditado por 7 años—, espera que el próximo paso sea que el área técnica "deje de ser el pariente pobre de la educación superior".

MARISOL OLIVARES

El rector del DuocUC, Jaime Alcalde, no da más de orgullo. La institución que dirige acaba de ser acreditada por siete años, lo que significa que junto con la Universidad Católica y la Universidad de Chile, pasa a formar parte del selecto grupo de instituciones que tiene certificada la máxima excelencia. "Cuando se llega arriba hay que mantenerse", dice. Pero también comienzan nuevos desafíos.

—¿En qué se traduce estar acreditados por siete años?

"Es un beneficio directo a los alumnos. Las instituciones que no están acreditadas no pueden acceder a créditos, pero lo más importante es que las familias que son en su mayoría de esfuerzo pueden tener confianza en un proyecto que da garantías de rentabilidad".

—¿Y cuáles son los desafíos que se impone el Duoc?

"El principal es que las autoridades inviertan en la educación técnico-profesional. Para esto debemos llevar el tema a la discusión nacional de las políticas públicas, y lograr que las autoridades entiendan que la educación técnico-profesional es una herramienta de movilidad social muy importante. Países como Japón, Irlanda, Finlandia, han basado el crecimiento de su capital humano en este tipo de educación y no en la universitaria".

—Actualmente, los IP reciben sólo el 0,6% del aporte fiscal, ¿cómo cree usted que se puede mejorar esta situación?

"Mejorando las políticas públicas. Un buen programa sería entregar becas que financien a los estudiantes de los dos primeros quintiles para que estudien dos años carreras técnicas, eso sería un retorno social muy importante. Pero en Chile, el pariente pobre de la educación superior son los institutos profesionales y los centros de formación técnica. Así se ha legislado desde hace 30 años y es hora de que el Gobierno tome las cartas y dé un salto".

—Este año se igualó la matrícula de técnicos y de universitarios, ¿va camino a dejar de ser el pariente pobre?

"Si me pregunta en cinco años más, las carreras técnicas van a superar con creces a las universitarias. Esto, porque la gente que está accediendo a la educación superior pertenece a los tres primeros quintiles, ellos necesitan que las carreras sean más baratas, que duren poco, que tengan alta empleabilidad y menor duración. Eso se consigue con las carreras técnicas, no con las universitarias".

—Si los técnicos superaran a los universitarios, ¿cómo cambiaría el mercado de los profesionales?

"Sería un efecto positivo. El país necesita gente que entre rápido al mercado laboral, y lo necesita tanto desde el punto de vista productivo como desde la



Jaime Alcalde, rector del Duoc, señala que faltan técnicos en el área de la salud, ingeniería y recursos naturales.

composición de los quintiles de ingreso. Mientras menos gente pobre tengamos, mejor para el país, y la educación técnica es la mejor palanca de movilidad social".

—Con una carrera universitaria ¿cuántas carreras técnicas se financian?

"Una carrera técnica cuesta el 30% de una carrera universitaria tradicional; es decir, se pagarían tres carreras".

—¿Y cómo ve el retorno para esos estudiantes?

"Muchas carreras profesionales tienen los mismos ingresos que las carreras técnicas, con la diferencia de que la palanca de la movilidad social es enorme en las carreras técnicas. Un alumno del primer quintil que sale de un instituto profesional, a los seis meses de egresado ya recibe el ingreso de una persona del cuarto quintil. Eso es muy importante".

—¿Qué es lo más importante que ve usted en esta acreditación?

"Que dice que la educación superior no es sólo de las universidades y que la excelencia no está en manos exclusivas de la UC y la Chile. Hay otros que van por otro lado distinto, que llevan muchos años de trabajo, que no tienen nada que ver con la educación tradicional y lo están haciendo muy bien".



Cuatrocientos postularon a la pasantía, pero sólo tres fueron seleccionados, entre ellos Nils Lindeen.

Se enteró por El Mercurio: Chileno viaja a "Sika Experience"

Cuatrocientos fueron los postulantes, pero sólo una española, un sudamericano, y el chileno Nils Lindeen, ingeniero civil ambiental y estudiante de MBA de la Universidad Católica, fueron seleccionados para participar en la próxima "Sika Experience" que lleva por nombre "Agua, el petróleo del siglo XXI".

Visitar las sedes de la compañía en Suiza y Turquía surge con motivo de la celebración de los 100 años de la multinacional que quiere enseñar acerca del almacenamiento del agua, para contribuir a un desarrollo sustentable.

Olimpiadas de Actualidad: Colegios finalistas miden sus conocimientos

Al tanto de la noticia demostraron estar los alumnos de los colegios San Gabriel, Saint George's School, Instituto Nacional e Industrial las Nieves, quienes clasificaron para la tercera fase y final en la Región Metropolitana de las Olimpiadas de Actualidad, que se llevará a cabo el 23 de septiembre en el Instituto Profesional Inacap, sede Apoquindo.

Para esa fecha, los cuatro colegios deberán leer dos diarios y dos revistas de circulación nacional previamente señaladas, entre los días 23 de agosto y 12 de septiembre.